

RECEPCIÓN ACADÉMICA DEL ILMO. SR. D. NICOLÁS PHILLIPE PUECH HERMÈS

Palabras de la presidenta

Excmo. Sr. Presidente del Instituto de Academias de Andalucía
Ilmo. Sr. Fiscal de la Real Maestranza de Caballería,
Excmas. e Ilmas. Autoridades,
Académicos,
Sras. y Sres.:

Esta Real Academia abre hoy sus puertas para recibir como Académico Correspondiente en Ginebra al Ilmo. Sr. D. Nicolás Philippe Puech Hermès.

Con la entrada de D. Nicolás Puech Hermès en esta Real Institución se hace justicia al mecenazgo y a la generosidad de la que ha dado muestra haciendo su donación para la conservación y embellecimiento de esta Real Corporación, que tanto arte alberga.

El mecenaz y el artista siempre tienen que ir de la mano, que es cuando se ejecutan las grandes obras que quedan para la posteridad y que hacen historia. En España, la corona, la iglesia y la nobleza son las que contribuye-

ron con personajes tan importantes como los Reyes Católicos, Carlos III y Felipe II, los que hicieron posible que se enriqueciera extraordinariamente el Patrimonio Nacional; así como en Francia Francisco Primero valiéndose del gran artista Leonardo da Vinci se lo llevó a su corte donde fue el gran influyente del arte francés. O los Médicis en Florencia, donde hicieron posible hacer de esa ciudad uno de los lugares más artísticos del mundo.

Hoy el nombre de Nicolás Hermès queda unido en esta Real Academia al nombre de otros mecenas que le han precedido y que han contribuido al enriquecimiento de esta Real Corporación, que hoy en día sigue escribiendo su historia y que todos con nuestra colaboración lograremos que sea siempre un tesoro para Andalucía y un orgullo español.

Nombramiento como Académico Correspondiente
Ilmo. Sr. D. Nicolas Philippe Puech Hermès

Según consta en el libro de Actas de esta Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, en su sesión plenaria del día 30 de enero del año 2018, se acordó nombrar Académico Correspondiente en Ginebra al Ilmo. Sr. D. Nicolas Philippe Puech Hermès, en atención a los méritos contraídos en su tarea de difusión de las artes menores y el ejercicio del mecenazgo relacionado tanto con las Bellas Artes como con la Medicina, la Educación, el Medioambiente y los problemas humanos.

De todo lo cual, como Secretario General, doy fe.

Dado en Sevilla, a 17 de mayo de 2018.

***Presentación como Académico Correspondiente del
Ilmo. Sr. D. Nicolas Philippe Puech Hermès
por Fernando Fernández Gómez***

Me ha correspondido el honor de presentar ante ustedes como nuevo miembro Correspondiente en Ginebra de esta Real Academia de Bellas Artes a D. Nicolás Felipe Puech Hermés, un hombre entregado desde su juventud a la práctica del arte en un aspecto nuevo para nosotros y, por tanto, necesitado de ser cubierto, pues el arte no podemos ceñirlo en nuestros días a las siete grandes ramas que todos conocemos, sino que, aunque sea en tono menor, debe extenderse a otros aspectos de la vida del hombre, todos aquellos que ayudan de algún modo a enriquecerla y embellecerla, dentro de las que el filósofo Emmanuel Kant denominara, artes del juego de las sensaciones, distinguiéndolas de las artes de la palabra y de las artes de la forma, y uniéndonos al sentir de uno de nuestros más grandes pensadores contemporáneos, D. Manuel García Morente, cuando hablaba de la filosofía de la perspectiva, persuadido de que “las cosas, por esencia, tienen caras, perfiles, perspectivas diversas, cada una de las cuales contiene íntegra la realidad”, pues, decía, “una perspectiva no es un fragmento de la realidad, sino la cosa toda colocada en un sesgo determinado”. Y su buen amigo y maestro Ortega añadía que lo que en verdad determina la perspectiva con que en cada caso se presenta la realidad, es la propia vida, sin agotarse nunca los puntos de vista.

En ese sentido es en el que no hace muchos años ingresaba en esta Academia como Académico de Honor el torero sevillano D. Francisco Rome-

ro López, el gran Curro Romero, al que hace pocos días la propia Universidad de Sevilla concedía su V Premio de Cultura, al mismo tiempo que se le dedicaba, preferentemente a él, en nuestra ciudad, coincidiendo con los días de la Feria de Abril, una artística exposición fotográfica que todos hemos podido ver. Como todos podemos ver la magnífica escultura de bronce que uno de los más grandes artistas de nuestro días, compañero nuestro en esta Academia, D. Sebastián Santos Calero, le dedicara en nuestra ciudad hace unos años.

En ese sentido también es en el que se ha hablado en algunos de los últimos Plenos de nuestra Real Corporación de la conveniencia de integrar en ella a algún representante de nuestro cante por excelencia, el flamenco, tema que todavía tenemos pendiente.

Y dentro de esa visión poliédrica del arte es en el que en uno de esos Plenos Ordinarios se ha decidido aceptar como elementos artísticos dignos de quedar expuestos al público de manera permanente, entre las obras de arte que enriquecen nuestras salas, la colección de trajes femeninos de época de Zurbarán que estuvieron expuestos hace unos años en el espacio Santa Clara, generosamente donados por la Fundación BBVA, tema este de la moda al que el Sr. Puech Hermés, nuestro nuevo Académico, no es ajeno, ya que él fue creador de la casa de alta costura Adeline André, de París.

El arte tiene, pues, muchas perspectivas, como la vida del hombre. Y la Academia no puede renunciar a ninguna de ellas. ¿Quién nos hubiera dicho nunca que el plástico iba a poder ocupar algún día la categoría de materia artística, a la altura de los materiales nobles, el bronce, el hierro, la piedra, la madera, los metales preciosos? Sin embargo, en nuestras salas podemos contemplar hoy una obra construida a base de poliésteres, bellamente ordenados y compuestos, recientemente premiada en una de las últimas exposiciones de Otoño, pues no está la belleza en la materia en sí, sino en el modo como ésta se trata, en la perspectiva que se le dé y desde la que se le mire.

Se ha dicho en ocasiones que el que trabaja con las manos es un artesano, el que trabaja con la mente un científico y el que trabaja con el corazón un artista, que trata de plasmar con sus manos lo que su mente concibe y su corazón siente. Cuando el artista realiza una obra de arte, esa obra ya existía antes en su pensamiento. Lo único que ha hecho ha sido darle forma externa, realidad ontológica. Nos hace recordar aquel pasaje evangélico en el que Jesús, al encontrarse por primera vez con Natanael, al que Felipe había llamado para que se uniera a ellos, le dice que antes de que Felipe le llamara, él ya le había visto. El artista también, antes de tener la nueva obra terminada entre sus manos, él ya la había visto, había hecho, platónicamente, realidad su idea.

Solo le quedaba plasmarla, darle forma para que pudieran verla los demás.

Pues a embellecer la vida cotidiana del hombre y el modo como éste se presenta en la sociedad, ha dedicado la suya D. Nicolás Puech Hermés, un hombre que tiene la capacidad de elevar a la categoría de obra artística las cosas vulgares, lo que todos usamos. Y no deja de ser curioso que me haya correspondido el privilegio de presentarle como nuevo Académico Correspondiente a mi, que si en algo me distingo en este mundo de la moda sería, como diría nuestro buen Machado y todos sabéis, por su torpe aliño indumentario, más acostumbrado, como arqueólogo, a andar por el campo entre ruinas y cabras que en salones donde se lucen las realizaciones del Sr. Puech Hermés. Pero también aquello es arte y a él hemos dedicado nosotros nuestra vida. Y en ese campo también tiene el Sr. Puech Hermés alguna experiencia, pues ha participado en excavaciones arqueológicas en yacimientos del querido país hermano de México.

Y es que el arte al que el Sr. Puech Hermés ha dedicado su vida tampoco es nuevo, Que desde que el hombre es hombre y la mujer mujer, siempre les ha gustado adornarse, presentar a los demás su mejor aspecto. Y ahí tenemos los grandes tesoros de las civilizaciones antiguas en todos los continentes, los de Troya, Egipto, Etruria, los nuestros tartésicos de Evora, El Carambolo o Aliseda, como más cercanos. Y ahí tenemos también las pequeñas joyas y complementos personales que aparecen en las más humildes tumbas de todos los tiempos. Con ellas hemos querido adornar siempre a nuestros seres queridos y a los más respetados, nuestros dioses. Y con ellas hemos querido con frecuencia que se presentaran adornados unos a otros en su viaje al más allá.

El arte y el hombre, siempre unidos, pues aquel no tiene sentido sin éste. Es el hombre el que da valor y trascendencia a las cosas, ya se trate de los grandes monumentos, los megalitos, las pirámides, las catedrales y castillos, o de los pequeños objetos, el brazaletes, el colgante, la diadema, el pequeño codex, a modo de agenda, la capsa, el stilus, de todos los cuales podemos ver en el museo arqueológico de nuestra ciudad elocuentes ejemplares. Y es sobre todo a este mundo de los pequeños objetos, de las cosas cotidianas, al que el Sr. Puech Hermés ha dedicado su vida, además de distinguirse como generoso mecenas, área a la que dedica gran parte de su actividad a través de la Fundación Nicolas Puech, que él fundara y todavía preside, y cuya esencial finalidad es el apoyo a cualquier tipo de empresa que tenga por objetivo el desarrollo artístico y cultural de la sociedad, sea en el Valais suizo, donde reside, o en cualquier país extranjero, remedando en nuestros días la actuación de aquellos hombres del Renacimiento gracias a los cuales podemos hoy contemplar

tantas obras de arte, aunque no se ciña solo a éstas sino que abarca el ámbito humano en toda su amplitud, atendiendo también los problemas relacionados con la medicina, el medioambiente, la religión, o cualquier otro aspecto de la vida del hombre, que es lo que en el fondo le preocupa, ya que a las humanidades dedicó sus estudios, de Filosofía y Propedéutica en la Universidad de Lyon y de Filología española en la Complutense de Madrid.

Todo ello le ha valido ser nombrado Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén, haber dirigido la galería de arte Villares-Toro en Madrid, y haber tenido la inquietud de crear y poner a disposición de cuantos puedan estar interesados, los archivos históricos de la Casa Hermès, de la que durante muchos años ha sido administrador y responsable.

De todo ello puede sentirse orgulloso D. Nicolás Puech Hermés, como orgullosos nos sentimos nosotros de poderlo integrar hoy en la nómina de nuestros Correspondientes, deseándole, con nuestra enhorabuena, una larga vida en la Academia y una eficaz labor en ella.

Y con esto cedemos la palabra al Académico electo que nos va a hablar en su discurso de ingreso de la llamada “bóveda de Nubia”, uno de esos ambiciosos proyectos que la Fundación que dirige ha ayudado a restablecer en el Alto Egipto, un país y sus gentes con las que nosotros hemos tenido la fortuna de convivir, a las que, en su pobreza y sencillez, por su dignidad humana, admiramos, y las cuales siguen utilizando en sus construcciones arquitectónicas técnicas milenarias, por las ventajas que presenta, de las que el Sr. Puech Hermés va a hablarnos.

Pues con ustedes le dejo, reiterándole nuestra enhorabuena.

Muchas gracias.

***DISCURSO DE RECEPCIÓN COMO
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DEL
ILMO. SR. D. NICOLÁS PHILLIPE PUECH HERMÉS***

Excelentísima Señora, Presidenta.
Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Académicos,
autoridades,
señoras y señores

Os voy hablar sobre la bóveda de Nubia, un tema de actualidad, que consiste en la construcción de una estructura abovedada, usando como material principal; el ladrillo de barro seco; material fácil de trabajar ,fácil de conseguir y de coste mínimo.

Este método de construcción arquitectónica; ha ganado este año el Premio Mundial de las Naciones Unidas. Premio otorgado por el Building Social Housing Foundation, en colaboración con la ONU Hábita.

En el Sahel ,debido a la deforestación y desertificación, la madera utilizada tradicionalmente para los techos, es actualmente casi inexistente. El crecimiento de la población y el resultado del calentamiento global en el Sahel, impide un cambio en los métodos de construcción.

La ONU cita : El derecho a una vivienda digna, es muy precario y está bajo amenaza hoy en día, por lo que es increíblemente alentador, saber que el programa de la bóveda de Nubia, está luchando para garantizar condiciones de vida digna, a través de una vivienda adecuada.

Debido a los desafíos demográficos, climáticos y económicos; con los que nos encontramos, para la construcción de estas viviendas dignas, en lugares más desfavorecidos; es interesante inclinarse hacia las técnicas del pasado, que tienen sus orígenes hace más de 3500 años en las orillas del Nilo, técnicas que han perdurado durante siglos, demostrando así su efectividad.

En la segunda mitad del siglo XX, un arquitecto egipcio , Hassan Fathy, que había vuelto a descubrir esta antigua técnica de la Bóveda de Nubia, particularmente en Abu-ar-Rish, tuvo la idea de recuperarla y adaptarla a las

necesidades actuales.

Este tipo de bóveda, utilizando los ladrillos de barro seco, se puede ensamblar sin ningún sistema de soporte ni de vigas o encofrado previo. Esto facilita el montaje de la bóveda, que puede ampliarse en longitud, cúpulas u otras formas.

Las ventajas de este tipo de construcción son numerosas:

- Ventajas económicas , debido al bajo costo del material base.
- Ventajas ecológicas , gracias al uso del suelo local, la ausencia de costos de transporte de materiales, sin necesidad de utilizar ni la madera ni el metal; ni materiales industriales, a menudo agresivos e inadecuados; pienso en particular, en los innumerables techos de chapa, que cubren las viviendas de manera muy precaria , porque no protegen ni del frío ni de la humedad, y en épocas de altas temperaturas , el calor es excesivo; lo que hace insostenible la vida de los habitantes.
- Ventajas de simplicidad del sistema, que puede explicarse muy fácilmente por los formadores a la población local.
- Ventaja de mejor aislamiento y larga duración.

Esta alternativa original responde a la problemática crucial de la vivienda en África, permite aumentar la comodidad, a la vez que reduce el precio de costo.

Siguiendo a Hassan Fathy, varios arquitectos se esforzaron por difundir esta técnica y se crearon asociaciones, la más importante de ellas, fue la asociación francesa “La Voute Noubienne” creada en 2000.

Esta organización, apoya proyectos de vulgarización y de formación. Originarios de varios países africanos, los albañiles formados de esta manera , difundieron la técnica que esta tomando cada año más popularidad.

La asociación está financiada por organizaciones públicas y privadas, incluida la Fundación Nicolás Puech de Suiza, la cual preside.

La Bóveda de Nubia está presente en 11 regiones de África, repartidas en 3 países (Burkina Faso, Malí y Senegal) y se establece en Ghana y Benín.

Quiero agradecer a su Excelentísima Señora Presidenta y a los Ilustrísimos Académicos, de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, por darme el honor de haber sido elegido académico correspondiente en Ginebra.

Muchas gracias